

Imagen de las sectas en la sociedad actual

M.^a ÁNGELES JIMÉNEZ TALLÓN

Las «Nuevas sectas», o actualización de las ya existentes históricamente, aparecen en un contexto de desarrollo de la sociedad de consumo, de surgimiento de los movimientos contraculturales que cuestionan en gran manera los valores dominantes, ofreciendo a los jóvenes alternativas existenciales, lo cual unido a una crisis de credibilidad de las instituciones básicas de la sociedad y a una intensa influencia de los medios de comunicación, ofreció unas condiciones favorables para la aparición de grupos que ofertaban formas de vida comunitaria y segura, alternativas terapéuticas y desarrollo de los poderes de la mente para poder comprenderse y transformarse así como para entender el cosmos.

En esta época a finales de los años sesenta y principios de los setenta Estados Unidos se convirtió en foco de atracción de gurús y santones que reajustaban tradiciones orientales a las necesidades de los jóvenes occidentales liderados por algunas estrellas de la música pop y por otra serie de líderes intelectuales. Este proceso se difundió rápidamente por occidente implántándose internacionalmente y facilitando el surgimiento de grupos similares autóctonos.

El ligero recelo despertado por la aparición de estos grupos debido a la denuncia de familiares de adeptos y a la aparición en los medios de comunicación de algunos escándalos y fraudes se transformó en intensa alarma social a raíz de acontecimientos tan cruentos como el asesinato ritual cometido en 1969 por Charles Manson y su grupo o el final impactante de la secta «Templo del pueblo» liderada por el reverendo Jim Jones en Guyana en 1978, que llevaron a una nueva lectura del fenómeno sectario, considerando a estos grupos como potencialmente peligrosos y destructivos.

De estos hechos y otros posteriores ha surgido la imagen social dominante de las sectas destructivas difundida desde los medios de comunica-

ción y desde algunos estudios divulgativos del fenómeno y que se ha extendido y ampliado hasta la actualidad. Así las sectas destructivas son percibidas como instituciones peligrosas que bajo un aparente mensaje idealista persiguen unas finalidades ilegítimas contra el individuo y su libertad, contra la propiedad privada y contra la sociedad (A. Díaz y col., 1994).

Características fundamentales de esta imagen social de las sectas destructivas es el aparecer como instituciones muy dinámicas, que utilizan técnicas sofisticadas de proselitismo y captación de nuevos adeptos, por lo general personas jóvenes con problemas afectivos, familiares, psicológicos o en situación de crisis, así como idealistas buscadores de mundos esotéricos y mágicos que desean el poder acceder a unos poderes mentales reservados a unos pocos iniciados. En estos casos la secta proporciona un nuevo marco físico y vital en el que el neófito rodeado de una aparente afectividad inicia el aprendizaje de una nueva forma de vida que transformará su pensamiento, sus emociones, sus informaciones y en definitiva sus comportamientos y sus afectos. El final de todo este proceso tras debilitar la capacidad crítica y los mecanismos de defensa es anular la personalidad original y conseguir la total y absoluta dependencia del grupo que va acompañada por lo general de una ruptura de los vínculos con el exterior: familia, amigos y desinterés por los canales habituales de información, acompañado todo ello por una absoluta lealtad y entrega al grupo y al líder.

Todo este esquema vital está inmerso en una estructura piramidal encabezada por líderes megalómanos y totalitarios que detentan una autoridad absoluta, pudiendo ser venerados por sus seguidores como santos, mesías o maestros divinos y cuyo verdadero objetivo es el poder sobre los adeptos y el lucro personal.

Por toda esta descripción, los adeptos son percibidos como víctimas sometidas a un proceso de manipulación psicológica, especialmente vulnerables y que pueden llegar a precisar atención médica y psiquiátrica y cuya reintegración en la sociedad es significativamente problemática.

Tras esta visión generalizadora del tema vamos a citar alguna bibliografía representativa en este campo de estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asch, S. M. (1985), «Cult-induced Psychopatology», *Cultic Studies Journal*, vol. 2 (1), 31-90.
- Azcona, F. (1990), «Las sectas en España», en *Cuadernos de realidades sociales*, 35/36, Madrid, Instituto de Sociología Aplicada, 53-64.
- Barker, E. (1989), *New Religious movements. A practical introduction*, London, HMSO.
- Bosch, J. (1981), *Iglesias, sectas y nuevos cultos. Diálogo entre cristianos*, Madrid/Barcelona, Bruño-Edebé.

- Canteras, A., Rodríguez, P. y Rodríguez Carballeira, A. (1988), *Asociacionismo y libertad individual: Los movimientos religioso-sectarios*, Madrid, Comision Interministerial de la Juventud.
- Clark, J. G., Langone, M. D., Schecter, R. E. y Daly R. C. B. (1981), *Destructive cult conversion: Theory, research and treatment*, Weston (M. A.), American Family Foundation.
- Comisión de Estudio del Congreso de los Diputados (1989), «Las sectas en España, dictamen y propuestas de resolución de la Comisión de Estudio del Congreso de los Diputados», en *Comunidad y Drogas*, 11, 85-94.
- Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española (1989), *Comunicado sobre las sectas y los Nuevos Movimientos Religiosos* (NMR).
- Díaz Aurelio y col. (1994), *Totalitarismo y voracidad. Una aproximación interdisciplinaria al «fenómeno sectario» en Cataluña*, AIS/CROAS, Barcelona.
- Galanter, M. (1982), «Charismatic Religion sects and Psychiatry: an overview», *American Journal of Psychiatry*, 139, 1539-1584.
- García Hernando, J. (1990), «Las sectas en España», *Cuaderno de Realidades Sociales*, 35/36, Madrid, Instituto de Sociología aplicada, 17-51.
- García Hernando, J. y otros (1993), *Pluralismo religioso en España, I y II. Sectas y Nuevos Movimientos religiosos*, Madrid, Atenas.
- Greenfield, R. (1979), *El supermercado espiritual*, Barcelona, Anagrama.
- Guerra Gómez, R. (1993), *Los Nuevos Movimientos religiosos. Sectas*, Eunsa, Pamplona.
- Hassan, Steven (1990), *Las técnicas de control mental de las sectas y cómo combatirlas*, Barcelona, Urano.
- Jiménez Tallón, M.^a A. (1994), «Las sectas, un desafío a la familia», *Carthaginiensia*, vol X, 18, 405-426.
- (1996), *Factores de predisposición y prevención del fenómeno sectario*, en prensa.
- Langone, M. D. (1988), «Conversión a las sectas: proceso y prevención», en *I Congreso Internacional: Sectas y Sociedad. Las sectas como problema social.*, San Cugat del Vallés, AIS/Pro-Juventud, 41-52.
- (1988b), «Tratamiento y consultas con las familias afectadas por las sectas», *I Congreso Internacional: Sectas y Sociedad*, San Cugat del Vallés, Asociación Pro-Juventud, pp. 67-69.
- Ponencias del II Congreso Internacional (1994), *Grupos totalitarios y sectarismo*, AIS, Barcelona.
- Reboral, O. (1981), *El adoctrinamiento desintegrador de la personalidad*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Rodríguez Carballeira, A. y González, S. (1990), *Fenómeno sectario y drogodependencia*, Barcelona, Publicaciones Grup Igia.

- Rodríguez Carballeira, A. (1992), *El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva*, Barcelona, Editorial Boixerau.
- Rodríguez, P. (1990), *El poder de las sectas*, Ediciones B, Barcelona.
- (1991), *Traficantes de esperanzas*, Barcelona, Ediciones B.
- (1993), *Las sectas hoy y aquí*, Barcelona, Ediciones Tibidabo.
- (1994), *Tu hijo y las sectas*, Madrid, Edición Temas de Hoy.
- Salarrullana, P. (1991), *Las sectas*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy.
- Vázquez, J. M. (1994), *Familia y sectas*, Instituto de Sociología Aplicada, Madrid.
- West, L. J. (1988), «Propuesta de salud pública sobre las sectas», *I Congreso Internacional: Sectas y Sociedad*, San Cugat del Vallés, Asociación Pro-Juventud.
- (1988), «¿Qué porvenir les espera a las personas sometidas a control mental?», *I Congreso Internacional: Sectas y sociedad*, San Cugat del Vallés. Asociación Pro-Juventud.
- Wilson, B. (1990), *The social dimensions of sectarianism. Sects and New Religious Movements in contemporary society*, Oxford, Clarendon Press.